

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE
MÉXICO**



ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

"LA COMUNICACIÓN: UN PROBLEMA INTRAFAMILIAR"

TRABAJO RECEPCIONAL
"SEMINARIO DE ACTUALIZACIÓN TEÓRICO - METODOLÓGICO EN
TRABAJO SOCIAL"

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL
P R E S E N T A:
TOMÁS RODRÍGUEZ BAUTISTA

DIRECTOR DEL TRABAJO RECEPCIONAL:

LIC. ROGELIO CASTILLO TRAPALA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	PÁGINAS
INTRODUCCIÓN	3
1.- COMUNICACIÓN Y LENGUAJE, UNA INTERACCIÓN	6
2.- LA FAMILIA, LA COMUNICACIÓN Y LA GLOBALIDAD	21
3.- EL TRABAJADOR SOCIAL COMO COMUNICADOR EN LA FAMILIA	38
CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA	50

INTRODUCCIÓN

La expresión fortuita de acontecimientos operantes entre los seres humanos se abastece indudablemente de conceptos entrelazados de experiencias personales en medio de elocuentes manifestaciones dentro de un medio en común, que extasiándose de abstracciones de realidades infinitas, trasciende en hechos la diferencia de dichas abstracciones y en el entusiasmo por la sorpresa de un mundo multivariado, se accede al uso, necesario, de símbolos y códigos que permitan transmitir en tiempos y espacios las diferentes manifestaciones de un mundo históricamente cambiante, que anudado a sorpresas continuas del acoplamiento de los seres humanos al mismo, se reviste en la idea constante y permanente de transformar las situaciones que giran en su entorno, en beneficios que permitan elevar la enorme necesidad de adaptación en el intento por postergar la experiencia humana en un desarrollo histórico tecnológico, que desapropiándose de las capacidades naturales de entendimiento, se pasan sin sentir a simples realidades intrínsecas en las que el hombre queda enmarcado en un triste empobrecimiento de emociones caducas en el seno de sus necesidades, en las que solo aparece un mero símbolo monetario.

Para la mayoría de las personas, hoy en día, resulta agobiante detenerse a comprender todo aquello que resulta en la obviedad. Exigirse la recompreensión del entorno, más que una valía, resulta una perdida de tiempo y ello conlleva a la desproporción de las cosas en todos los actos particulares, refiriéndose específicamente a las relaciones entre el común de hombres y mujeres que se refleja en su unión y culmina en el antecedente primitivo: la familia.

Es de reprocharse que tan altos de intereses estamos prestos para intentar contrarrestar un mundo de confort somnoliento, especificaciones concretas solo para un buen funcionamiento y dejar por ¿ignorancia?, el refrendo de una partida de valores y de lealtad por los principios básicos de una interacción entre seres humanos, donde sea la calidad humana el bastión que amerite conducir a la humanidad a una forma segura de vida donde se respete no la comodidad ni la abundancia económica, pero que si haya una solidez de ideales que superen las frivolidades y sometan a las personas a un estacionamiento continuo de sus actos, acciones que no empobrezcan más el alma, ya vacía y casi estéril, de emociones sustitutas en la espesura de lo virtual.

Entonces la comunicación se vuelve añorada y tanto que los días se descorren y solo se nutre de equivocaciones, símbolos y códigos que se creen comunes pero sólo se amontonan en la incredulidad, uno cree que es y el otro cree lo contrario y cuando se piensa entonces lo contrario, resulta que es lo que era. Los tiempos se agotan y solo la desesperación queda, una necesidad real de encontrarse con la perdida, sin saber que es el inicio de una más.

¿Carece la familia de elementos para sobrevivir en la modernidad globalizada, con medios de comunicación que más que unir asombra?

Profesiones alrededor de múltiples problemas y en el intento por exponer sus objetivos trabajan por su resolución, que sea entonces a propuesta de los trabajadores sociales, el intento por nutrir la fuerza de la familia en un aspecto sobreentendido: la comunicación.

En este trabajo se hace un intento por expresar la situación que existe en nuestros días, en cuanto a la forma en que se comunican los que integran una familia, así, en el primer capítulo se desarrollan los conceptos de comunicación y lenguaje, así como el origen de los mismos y su particular forma de relacionarse. En el siguiente capítulo se muestra la forma en la que se da la comunicación al interior de la familia mostrando a esta en el mundo globalizado en el que esta sumergida la sociedad en estos días. A partir de los capítulos anteriores, se muestra a lo que hoy representa el trabajador social dentro de la comunidad y lo que se espera de el para poder presentar alternativas de solución en la forma en que se comunican las familias, a partir de los problemas que ello genera y como de alguna forma encaminar a que las familias mantengan un equilibrio que les permita su unión y no se permita que caigan en su desintegración. Finalmente se concluye en que consiste este trabajo, así como la importancia que tiene el concepto de comunicación en la sociedad, principalmente al interior de la familia.

CAPITULO I

1. COMUNICACIÓN Y LENGUAJE, UNA INTERPRETACION

La comunicación como una realidad subsecuente del desarrollo histórico del hombre, va planteándose en infinidad de manifestaciones según se avanza y es innegable que en base en ella es como la evolución va teniendo sentido. Refiriéndose a la evolución de la propia historia del hombre, en cuanto a la forma de vida en su conjunto, que se va planeando generación tras generación en un apretado y a veces desconcertante nudo de culturas, diferencias de apreciación de la realidad que hace que la comunicación vaya teniendo especificaciones distintas y especializadas, pero que en su esencia última, permite aún generalizar una interacción entre todos y cada uno de los seres humanos.

Para que el hombre pudiera comenzar a entender el mundo que lo rodea, necesitó en un inicio el contacto con otro, con otros hombres y con ello pudiera entablarse una relación entre si según en las circunstancias en las que ocurriese, la ayuda necesaria entre unos y otros para cubrir sus necesidades, cuando una persona por si sola carecía tanto de la fuerza como la capacidad de movimientos simultáneos, habría que comunicarse con otros para obtener ayuda. Esto constituyó un contacto en el que a través de las experiencias de cada uno, necesitaban uno de otro para poder transmitir dichas experiencias y se busco la forma de trasmitírselas, exigiéndose para ello una serie de sonidos de los cuales ambos tuvieran una misma comprensión dando como resultado el inicio del lenguaje.

Esto nos da la oportunidad de entender que el lenguaje es la base de la comunicación.

Jean M. Auel en su serie Los Hijos de la Tierra, habla de cómo el hombre prehistórico, por necesidad, se vio obligado a compartir con otros, diferentes formas de comunicación y más aún, el de tratar de postergar en el tiempo sus experiencias. "Crear arte, trazar contornos de animales o señales con sentido, indicaba la capacidad de realizar abstracciones, la capacidad de captar la esencia de una cosa y transformarla en símbolo de la cosa en sí. El símbolo de una cosa puede adoptar asimismo la forma de un sonido, una palabra. Un cerebro capaz de pensar desde la perspectiva del arte era un cerebro apto para desarrollar plenamente el potencial de otra abstracción de gran importancia: el lenguaje. Y el mismo cerebro capaz de crear una síntesis entre la abstracción del arte y la abstracción del lenguaje lograría algún día establecer una sinergia con ambos símbolos o, dicho de otro modo, un recuerdo de las palabras: la escritura". (Jean M. Auel, Los Refugios de Piedra, Madrid, Maeva Ediciones, 2002).

La relación de los hombres entre si, según en las circunstancias en que esto ocurra, constituyen en el hombre una serie de experiencias que cuando estas se repiten regularmente permiten que el hombre pueda anticipar los resultados de su acción frente a los objetos o circunstancias que le sean similares. Es el transmitir de una forma interrumpida la experiencia constante de cada día en las personas transmitiéndola a generaciones, una después de otra a través de la historia.

El hombre vierte signos que permiten la abstracción y generalización de sus experiencias, todo ello se organizará y se estructurará en el lenguaje, el cual concretiza y actualiza las relaciones particulares de situaciones relacionales específicas, dando como resultado la comunicación. Entiendase esta como un proceso en el que el lenguaje se convierte en un instrumento de interacción social en donde gracias a los signos y símbolos adquieren significados

comunes entre los que participan, quiere decir con ello entonces, que la comunicación es un producto o medio de la interacción en el que surge y se establece la base del lenguaje el cual se estructurará y sistematizará precisamente en esos símbolos y signos, insistiendo en que es el resultado de experiencias del hombre en diferentes situaciones relacionales con su medio ambiente ya sea físico o social, que le circunde.

“La comunicación es el proceso interpretativo a través del cual los individuos en sus relaciones, grupos, organizaciones y sociedades responden y crean mensajes que les permiten adaptarse a su entorno y a las personas que los rodean”. (Fernández Collado Carlos, La Comunicación Humana en el mundo contemporáneo, México, McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V., 2001).

El lenguaje no es otra cosa que un instrumento del pensamiento respecto a algún aspecto físico, un hecho social o un fenómeno cultural. El lenguaje organiza, regula, dirige y ajusta las creencias, los conocimientos, los sentimientos y las acciones del hombre en la sociedad.

El hombre siempre andará en la búsqueda de poder comunicarse, ya sea como una disposición natural, como una forma de cooperación para sobrevivir en el trabajo, como dependencia o apoyo o por simplemente convivir.

Y es que el hombre en su necesidad de subsistencia, tiene que recurrir inevitablemente a la comunicación con otras personas como una primera condición para ello y sin temor a dudarlo, esto se encontrará en cualquier tipo de organización, en cualquier grupo humano. Siendo el de la familia uno de los más importantes.

Cuando se piensa que cualquier tipo de manifestación, de hechos, se basa en comunicarse, existe la necesidad de proveerse de elementos que permitan ahondar en lo que se esta o se quiere estar

inmiscuido, es entonces cuando nuestra necesidad de interacción nos hace buscar en muchas fuentes lo que necesitamos.

La comunicación no es necesariamente la interacción directa entre dos personas, es decir uno frente al otro, también está lo que se ha escrito, lo que se ha hecho (intervención en la realidad) y lo que presenta la ciencia y la tecnología, toda la estructura que sostiene una sociedad y todo ello no es más que el fruto de la comunicación, manifiesto de hechos que se palpan, que se sienten.

En una forma sencilla de entender la comunicación se diría simplemente que es la interacción entre dos o más personas, utilizando un mismo canal de entendimiento (señas, lenguaje), intercambiando apreciaciones de la realidad que se abstraen y en esa forma es donde se da la pauta para realizar intervenciones sobre la experiencia de abstracción de la realidad de cada quien.

Es innegable que la comunicación, según avance la humanidad, va tomando diferentes maneras de hacerse, situaciones que de pensar en su forma simple de hacerla y que al compararla en cuanto a la forma en que en estos momentos se da, resulta realmente impresionante. Ya no es necesario buscar el contacto directo, ahora basta teclear instrumentos y al momento tenemos a nuestro alcance la información que queramos saber, transacciones financieras así como a quien o quienes queramos, los tenemos, ya sea con su voz o imagen o la combinación de ambos, reduciéndose a una forma instantánea el contacto de quien nosotros deseamos (por el momento esto se da siempre y cuando la otra persona permita el contacto), esto ha hecho que ahora podamos estrechar una relación con personas de diferentes lugares, culturas, idiomas, costumbres, etc. Y si en esta interacción se utilizan los mismos canales de entendimiento, la comunicación ya está hecha.

Sin embargo, es importante darse cuenta que esa diferenciación de comunicarse va tomando inevitablemente situaciones que se nos están escapando y que si no se reencausa, nos estaremos aventurando a la pérdida del contacto personal que se supone, compone el proceso de comunicación y que es estar el uno frente al otro.

Esta forma moderna de comunicarse representa una nueva forma de organizar la sociedad, en donde se ha llegado a desvirtuar la comunicación a no valorarla como lo que realmente es. Y es que ahora la comunicación es tan vertiginosa que no da tiempo para examinar en un acercamiento, las emociones o sentimientos que puedan ir implícitos, llegando incluso a pensar que en la nueva comunicación ya se carece de todo ello.

Comunicar es expresar lo que se ve, lo que se siente, lo que se desea, lo que no gusta, lo que apasiona; de algo en particular. Es por eso que la comunicación es tan importante. Teniendo en cuenta estas consideraciones se diría entonces que para una excelente interacción entre las personas es necesario que la comunicación se de en extremo., que al estar comunicando, se tenga el conocimiento del tipo de lenguaje corporal que se esta transmitiendo, así como la forma de mirar y la acentuación que se le vaya dando a las palabras.

La comunicación es realmente, en una exageración, insustituible. Su aparición fue al unísono con el hombre. En ocasiones uno puede pensar que la individualidad del hombre, en cuanto a su esencia, le puede dar la capacidad para alejarse de otras personas, sin embargo sólo tenemos como resultado de ello, desviaciones en cuanto a tiempo y situaciones que estén llevando a cabo en la sociedad a la que se pertenece. Además de que perder el contacto con otras personas lo que se hace realmente es perder el contacto consigo mismo. Y no sería de extrañar que lo que haya que

hacerse en esa soledad, eso sería el fruto de la relación que se haya tenido con otras personas con anterioridad.

Pensemos en alguna narración en la que alguna o varias personas se extravían en el mar y llegan a una isla desierta. Uno creerá que todo lo que pueda hacer esa persona o esas personas, será por ellos mismos, pero no es así. Ello sería en base a los conocimientos previos que tuvieron y que gracias a ello es lo que aplican en esa supuesta soledad, supuesta por que físicamente están solos, pero en realidad acompañados por el cúmulo de aprendizaje que les fue comunicado y por lo tanto solos no están.

En la interacción social, que no es otra cosa que la convivencia humana, la comunicación entre los hombres será siempre a partir de descifrar el código ajeno o dar cifra del propio código, en la medida en que se sepa bajo que códigos se están estableciendo los signos o símbolos, en esa medida la comunicación estará asegurada. La comunicación siempre exigirá reciprocidad por lo que en la comunicación no podrán existir sujetos pasivos.

Para que una comunicación pueda ser eficiente, se exigirá que los sujetos que intervengan en ella incidan en la admiración del mismo objeto, el cual será expresado con los signos lingüísticos que pertenezcan a un universo en común y pueda comprenderse de una manera semejante el objeto de la comunicación.

“En el diálogo o en la comunicación entre dos individuos el papel de comunicador le corresponde al primero que emite el mensaje; si el segundo individuo descifra la señal, cumplirá la función de perceptor o descifrador; pero si este mismo responde a su vez al mensaje y es captado y descifrado por el otro, la comunicación se convertirá en un proceso dialéctico, que hará de cada uno de ellos, un comunicador y un perceptor en sí mismos.

Para cifrar o descifrar un mensaje, se parte de un cúmulo de experiencias de información sobre algo, y mientras más cercanos o comunes sean los campos de experiencia del comunicador y el perceptor, más eficaz será la comunicación". (Schramm, Wilbur, "Mecanismos de la comunicación". Procesos y efectos de la comunicación colectiva. Ciespal. Quito, 1964).

La apreciación que hace Schamm merece especial atención, ya que adjudica tanto al emisor como al receptor, una similitud en cuanto a la capacidad como comunicador de parte de uno o de otro, del emisor y receptor. Pero esto haciendo hincapié en el conocimiento de uno y de otro sobre el tema de la comunicación que se este entablando, no es solo responder al emisor y convertirse de receptor, también a emisor, sino que tener elementos para poder hacerlo. Existirá un tema en común, del cual el conocimiento que se tenga de este permitirá poder intercambiar diferentes apreciaciones sobre dicho tema, con lo que ayudara a uno y otro a no solo ser emisor y receptor a la vez y receptor y emisor, sino a tener al fin de dicho intercambio, un nuevo conocimiento de dicho tema. El planteamiento que hace Schamm es el que se sigue sobretodo en el intercambio de ideas creativas, ya que siempre que suceda un intercambio de comunicación bajo este planteamiento, siempre se podrán obtener nuevos conocimientos.

Como persona, existe la necesidad de adaptación según en el medio en que se desenvuelva, ocurre que a la par de necesidades físicas, se encontraran también las de convivencia, sujetas estas a la forma en que se manifiesten. El referirse a adaptación es el simple hecho de sobrevivir ya que no es siempre común que a donde se llegue no siempre existirá una interacción satisfactoria habrá diferencias de las que no se compartirán mutuamente y esto hará que una de las partes tenga que adoptar actitudes expresas de

sometimiento, pensando en que quien se vea en dicha situación este amparado a la aceptación de otros. Si esto fuera contrario, entonces la situación se invertiría.

Cualquier persona tiende a desplazarse en su cotidianidad, intercambiando experiencias, emociones, conocimientos y más, con otras personas, habiendo la posibilidad de encontrar diferencias en esa relación, al existir estas, cabra la necesidad entonces de sujetarse a uno u otro. En estas situaciones se agudiza por mucho la diferencia de códigos de intercambio en la comunicación, produciendo errores de percepción en lo que se quiera comunicar, iniciando así las deficiencias naturales de la comunicación.

Comunicarse no implica simplemente manejar el mismo idioma, pertenecer al mismo grupo social donde las costumbres y patrones culturales sean los mismos, habrá que pensar también que en la comunicación no que exista el menor síntoma de la duda de lo que se quiera transmitir, es cuando se esta uno frente a otro y uno del otro pueda apreciar todo lo que se intenta intercambiar, en cuanto a ideas se refiera. Esto puede ser: los movimientos del cuerpo, el énfasis y expresión que se da al expresarse, el tipo de palabras que utilice así como la intensidad del sonido que le de a las mismas, todo ello hará que la comunicación tenga matices diferentes que cuando esta se da a la distancia, es decir por cualquier medio que permita entablarla.

Sucede que al vivir en sociedad la comunicación es una necesidad determinante como el comer o dormir y mientras se este dentro de ella es lo que todos los días se busca, estar comunicado. La comunicación puede provenir de diferentes elementos de la sociedad: los medios electrónicos, impresos, compañeros de escuela, trabajo o familia. El salir a la calle, inmediatamente se siente estar inmerso en un mundo donde cualquier cosa comunica, solo es cuestión de

moverse en alguna dirección para darse cuenta de ello. Todo en una sociedad es comunicación, desde las formas simples de organización hasta las más complejas, la subsistencia misma de ellas radica en la forma en que se lleve a cabo la comunicación, de cómo se estructure, de todo lo que la involucre.

Esta claro pues que comunicarse no es cuestión de querer o no, si se esta dentro de un grupo social, la comunicación es automática.

Una persona cualquiera optara, para su desarrollo, de verse beneficiado por lo gratificante que resulta el poder intercambiar ideas, mostrar intereses diferentes en cuanto a la forma de percibir la realidad, abastecer su entorno ideológico gracias a la percepción de otras personas y en el momento que se esta convencido de que solo en la interacción con otros sujetos puede traspasarse la frontera de la incomunicación, buscará en todo momento el poder relacionarse cada vez con más personas.

Para poder llegar a los conocimientos que tiene la humanidad hasta este momento, se ha requerido sin duda de innumerables intercambios de ideas, diferentes apreciaciones del mundo que nos rodea, formas complejas de abstracciones que dan la pauta a un común interés por planteamientos afines. Seria prácticamente imposible que una persona pudiera lograr algo dentro de un grupo social, si esta persona renunciara a comunicarse con los demás, que se encerrase sin darse la oportunidad de participar con otras personas con todas las ideas que se le pudiesen ocurrir y es que con la idea de transformar la realidad en un beneficio propio será necesario el intercambio de ideas con otros, sobre todo cuando están pensando sobre lo mismo.

Todo ello llega de diferentes formas, no solamente de una forma directa, es decir en una conversación personal, también sucede

al descubrir de forma escrita lo que otros ya han tratado y son factibles de poder analizar sobradamente. En la historia del hombre, han existido innumerables personas que mediante una practica diaria, han descubierto situaciones de la vida misma que otro no lo han podido observar y que una vez que tienen la oportunidad no dudan en tratar de compartir esa experiencia e inician una forma de comunicarlo no solo a su tiempo sino también a quienes le precederán utilizando diferentes medios para ello y uno de ellos es escribirlo. Cuando se tiene por escrito las ideas, el poder de análisis discurre de una manera más analítica, ya que puede hacerse una revisión las veces que se quieran. También mediante las obras de pintura, arquitectura, cualquier manifestación con la que se transmite algo y en la medida de lo que se busca, entonces será por lo que más se opte. Compartir las ideas a otra generación ha sido determinante para el avance en todos los aspectos del hombre.

Haciendo referencia a los conocimientos que se traspasan de una generación a otra, Abraham Moles dice que "la comunicación es la acción que permite a un individuo o a un organismo, situado en una época y en un punto dado, participar de las experiencias-estímulos del medio ambiente de otro individuo o de otro sistema, situados en otra época o en otro lugar, utilizando los elementos o conocimientos que tienen en común con ellos". (Moles, Abraham, y Zeltman, Claude. "La comunicación", en planeación y desarrollo, núm. 5, Alpha, México, 1973).

Lo que Moles nos da a entender es que en determinado momento a una persona le puede presentársele, por cualquier medio, conocimientos que no le sean propios de su lugar en el que convive así como situaciones que no pertenezcan a su tiempo. Cuando este tipo de actos se llevan a cabo, quien los recibe, quien se ve afectado con ello, toma estos conocimientos tal como los recibe, dando por

hecho todo su contenido sin cuestionarlo, sin embargo cuando se tiene previa información de ello o también cuando no se conforma con lo que está recibiendo y se busca más al respecto, existirá una diferencia en cuanto a la recepción de dicho conocimiento.

Conocimientos que se reciben de otras culturas, de otros tiempos, podrán cuestionarse en la medida en que se tenga idea por otros medios o aún por el mismo, pero con anterioridad. Si esto no se concibe de esta forma, entonces el conocimiento que se adquiere será solo de manera mecánica, sin opción de cuestionar nada.

Es muy común entre las personas expresar que en una situación de conflicto estará de por medio la falta de comunicación o la forma en la que esta se realice, de cómo se estén utilizando y a la vez interpretando signos y símbolos. Objetan lo anterior con una notoriedad de expertos, de lo que sin embargo al verse inmiscuidos en una situación similar, no atinan a encontrar las causas reales que los encaminen hacia un estado de desentendimiento, es sentirse como desprotegidos, de cómo inconscientemente se sienten disminuidos al no poder entender por experiencia propia lo que se daba por hecho y acontece entonces la desesperación, darse cuenta que la comunicación es en realidad un momento que determina todos los acontecimientos de las personas tanto en lo individual como en lo grupal.

A ejemplo de lo anterior se observa todo ello en los medios de comunicación de todos los tipos, expertos comunicadores que momento a momento, día con día comunican interminables facetas de toda una superestructura: aspectos políticos, sociales, económicos, financieros, de publicidad, mercadotecnia, de salud, deportes, intelectuales, religiosos, etc. etc. etc., y estas mismas personas al inmiscuirse en situaciones de índole personal sucumben en la mediocridad de lo que se van glorian. Existe una gran facilidad

de poder transmitir ideas a un número determinado de personas y no así cuando eso mismo se intenta de forma individual. Es realmente complicado ejercer una comunicación, en plenitud, en forma personal. Y es que la comunicación no es la misma cuando se esta en un plano y luego aunque se comuniqué lo mismo, pero se esta en otro, el significado no puede ser el mismo. Un "experto comunicador", no quiere decir que tendrá al interior de su familia una excelente comunicación, una buena relación entre los integrantes de ella.

El problema al que nos enfrentamos todas las personas es que puede ser que nos cunda el miedo y no podamos externar realmente todo aquello que quisiéramos decir y que sin embargo nos lo guardamos. Ahora mismo, al estar escribiendo, por instantes existe el freno de poder mencionar todo lo que se quisiera y puede argumentarse como la falta de vocabulario suficiente para poder transmitir todo lo que realmente se quiere decir.

Habría que encontrar entonces una forma de poder transmitir lo que sentimos, lo que pensamos, hacia otras personas tratando de utilizar un lenguaje que sea comprensivo y del que quien lo escuche, entienda el contenido en su esencia, y es que si tomamos en cuenta que la palabra es el reflejo físico de lo que sentimos, en esa medida debemos de constatar en todo momento que lo que tratamos de transmitir sea lo que quien nos escucha así lo entienda.

La palabra en la forma en que se comunica, genera un sin número de situaciones, tanto que de ella depende como será el tipo de relación después de transmitida. Si la comunicación es expresada simplemente refiriéndose al mensaje en si, según lo que se desee comunicar, solo se obtendrá una respuesta como mero requisito de la comunicación en si, pero cuando en esa comunicación, se muestran expresiones corporales, así como la intensidad que se utilice en las

palabras, entonces el mensaje será diferente y se tendrá el riesgo de no poder saber con seguridad si quien nos escucha entenderá lo que quisimos decir.

Sin embargo y a pesar de todo lo que se ha mencionado, la humanidad ha subsistido ante el cúmulo de pruebas que la naturaleza y su forma misma de vivir en sociedad, le va presentando, enfrentándola siempre en compañía para poder así, aparte de estar conviviendo con ella, transformándola en beneficio del hombre mismo, dando como resultado todo el cúmulo de avances científico-tecnológicos, herramientas fundamentales que acompañan al hombre durante toda su existencia, de una forma burda en un principio, pero cada vez más definida, más sofisticada según pase el tiempo y es que todos los avances en términos de científicidad, en la humanidad, se deben al entusiasmo que existe al compartirse ideas que originen una transformación en ella misma.

Definitivamente el avance científico y tecnológico está permitiendo que la comunicación pueda efectuarse en mejores condiciones, sobre todo en lo que se refiere a la distancia, pero independientemente de que sirva como un muy buen complemento de la vida diaria y de los negocios, en lo individual, esta sujeta solo a superficialidades. El tren de vida en el cual estamos subidos, tiene un movimiento tan rápido que no queda espacio ni atención para ideas propias, que permitan compartir ideales, sueños que incrementen y fortalezcan los valores que ayuden a ser mejores personas.

Como elemento generador de ello es, ha sido y será, la forma de comunicarse entre los participantes de dichos eventos. Por más que se quisiera ignorar esto, es imposible y como hacerlo de lado si es solo gracias al intercambio de ideas de cómo los hombres pueden enfrentar la realidad. Se tiene una percepción, se abstrae, se comenta con otros, se regresa a la situación inicial y entonces se

transforma ello según la necesidad. Pero ese comentar con otros solo puede darse cuando las condiciones de hacerlo así lo permiten, es necesario que se usen códigos similares de entendimiento, que exista el mismo interés y asombro por una misma situación u objeto para que de esa forma al intercambiar las ideas puedan coincidirse los mismos intereses.

Si esto no pudiera darse, es decir que al momento de intentar comunicarse no se usaran los mismos códigos de entendimiento y el mismo interés por lo que se estuviera tratando, entonces no se tendría ningún éxito y sería prácticamente imposible que se pudiera transformar cualquier cosa.

A todo esto habría que agregar que una forma de transmitir, de comunicar los conocimientos y experiencias de unos y otros a través del tiempo, para poder no solo postergar sino enriquecerlos, es con la educación.

“La educación es comunicación, es dialogo, en la medida en que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados.”(Jiménez Ottalengo Reyna, Sociolingüística de la interacción, Cuadernos de Investigación Social No. 12 Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México).

Y es que la educación hace trascender el conocimiento, expanderlo y sobre todo dar nuevos elementos a la comunicación, iniciativas para hacer de la comunicación algo que nunca se demerite, darle cada día mas importancia ya que de ella depende el rumbo que tome la sociedad en su conjunto.

Una parte sin duda, de esa educación, respecto a la comunicación, se encuentra en la familia, es ahí donde radica la forma en como esta se lleve a cabo, la importancia y estructura así

como sus contenidos y de ello dependerá el éxito o fracaso de la misma familia.

Esta forma de aprender a comunicarse en la familia, tendrá gran importancia cuando el individuo, que forme parte de ella, tenga que salir, así que la forma en que se le enseñó a comunicarse se verá trasladado cuando comience a relacionarse con otras personas y en otros escenarios, tales como: la escuela, el trabajo, en la calle, o cuando tenga que acceder a círculos diferentes al propio; familiares, amistades, vecinos.

Es muy probable que según se haya sido educado en la familia, las probabilidades de que sea el mismo comportamiento en cualquier lugar ajeno, serán muchas.

CAPITULO II

2. LA FAMILIA, LA COMUNICACIÓN Y LA GLOBALIDAD.

En cualquier referencia abastecida en el sentido oportuno de integración, en lo que respecta a cualquier individuo, requiere el inevitable contacto de interacción, requisito fundamental que abastece las oportunidades por compartir realidades distintas y es que los individuos en su búsqueda individual por trascender más allá de un simple transcurrir, se obsesionan por ascender a los ritmos más variados de su vida personal abriéndose espacios por encima de cualquier contrariedad, empeñándose en hacerse de experiencias que les llenen el ego hasta los bordes de la idolatría, meras situaciones egocéntricas, aunque por lo general en la inconciencia de sus actos.

Que mas valor en el individuo que el que puede darse a si mismo, una autoestima acelerada y una fuerza por parte de lo que le rodea, sintiéndose así mismo como insustituible y sus equivocaciones solo aparecen como una ocurrencia de su misma fantasía. Si toda la magnificencia discursiva de un acto comunicativo como el ideal, es solo como un pase en automático a la modernidad globalizada en donde la razón solo es un mero capricho de la moda de lo que hoy es valido, aunque se carezca de contenido se le exime de ello, pero una vez transcurrido su ciclo queda en el tormento de su posible olvido.

Si, hoy comunicarse se va haciendo solo una moda, extendiéndose a los ritmos de un economía desenfrenada, una carrera sin rumbo donde el lenguaje se transgrede a meros símbolos sin expresión, una comunicación sosegada en sus términos reales, pausada a los que dictan la mercadotecnia, integrada a monopolios capitalistas de los que es posible que ni siquiera Marx imagino.

Una moda que se va extendiendo sin ton ni son en cualquier parte del planeta, no importa si es un lugar alejado, un lugar de pobreza, si se cuenta con medios suficientes para poder proveerse de lo más necesario o si esta en un estado de retraso en aspectos como el: económico, social o político, tecnológico.

Hay una modernidad hoy en día la cual indica como hay que vestirse, que hay que comer, como hay que caminar, en que hay que entretenerse, que lugares hay que visitar, como vivir y en que forma, como transportarse, que ambicionar, etc., etc., etc., y desde luego: como comunicarse.

El como comunicarse no se refiere simplemente a que decir o a que no decir, tampoco a como decirlo, es también con que hay que hacerlo.

La sociedad en su conjunto siempre trata de hacer que su vida diaria sea cada vez más fácil de poder llevarla y para ello se ha valido de innumerables descubrimientos, siempre con la ayuda de la ciencia y la tecnología y en algo de lo que siempre ha estado pendiente es de cómo poder comunicarse entre si cada día mejor. El telégrafo, la escritura, el teléfono, los medios impresos, son solo algunos de los tantos medios de los que se ha valido el hombre para estar comunicado y más recientemente, en una forma mucho más desarrollada: los medios electrónicos (televisión, computadoras, teléfonos celulares, conexiones vía satélite, etc.).

Al aparecer una nueva forma de comunicarse aparecen en comunión personas que presentan restricciones a esas nuevas formas, alegando que se pierde con ello la forma simple de comunicación. Cuando recién se dio el teléfono, muchos de ellos argumentaban que el contacto directo comenzaría a abandonarse y quedaría una vaga idea entre uno y otro, entre las personas que se

relacionaran. No esta por demás pensar que independientemente de que los nuevos avances en cuanto a la forma de comunicarse, benefician en mucho a las personas, también es claro que si no se les da el uso adecuado, también puede perjudicar.

La forma en que se busca estar mejor comunicado es con el fin único de tener conocimiento de lo que pase, casi al mismo tiempo, en otro lugar distinto al que se este y uno pueda saberlo en la misma forma, ayudando con esto a poder intervenir en ello, según se requiera. Sin embargo a pesar de que esto se ha pensado que ocurra en todos los ámbitos, desafortunadamente no ha sido así y es precisamente en la familia en donde esto se puede apreciar, mas aún que es aquí en donde ya se mencionaba, la comunicación se fortalece.

La familia como primer instancia de desarrollo, en cuanto a relacionarse, fomenta todos los elementos necesarios para formarse como persona, el comportamiento posterior, los valores y principios de una persona, estarán solidificados en la base que se adquiere al interior de la familia y ello se llevará a través de toda la vida.

Para la comunicación se requiere básicamente más de una persona para poder darse, manejar los mismos códigos y símbolos, mismo lenguaje, así como el mismo interés y atención por algo en particular. A sabiendas de que esto regularmente se da, esta por entendido que la comunicación esta hecha.

Sin embargo, esos elementos básicos de la comunicación, que sin darse para observarlos, orillándose a si mismos a encontrarse en la incomunicación. Esta incomunicación radica no en los elementos que la componen sino en que y sobre que se da la misma.

No siempre el mantener los mismos códigos y símbolos, en una relación, podrán asegurar que se establezca una verdadera

comunicación ya que ello va acompañado de otras manifestaciones, como el saber a que grupo social pertenece, creencias de tipo religiosas, nivel cultural y todo ello complementado, si se presta, con el lenguaje corporal, se podrá entonces tener una seguridad más grande de lo que se quiera comunicar entre uno y otro. La incomunicación radica en la formas en como se interpretan los símbolos, sobre todo cuando la comunicación esta a distancia y es precisamente lo que hoy en día más se practica. Conocer personas a las que jamás se han visto, personas de las que no se sabe más lo que ellas presenten y se deja en el olvido lo que es la comunicación personal.

Cuando una comunicación tiene las características que arriba se mencionan, habría que pensar en muchas precauciones y es que la comunicación a distancia tiene desventajas que pueden tener un riesgo del que debe de tenerse mucho cuidado. El relacionarse con personas de las que no se conoce absolutamente nada más los que suelen delatar a través del Internet o del teléfono, nunca serán suficientes para poder tener una idea clara de con que tipo de personas se esta uno relacionando; por lo que en las familias habría que prevenir de alguna forma para, si no evitarlo, por lo menos que sepan que no es de fiar una relación de esas características.

“Paradójicamente, aun cuando se cuenta con avanzados medios de comunicación, el ser humano llega a estar “incomunicado”. Hoy día el desarrollo de los medios permite la transmisión de grandes volúmenes de información y el acceso de cualquier persona a la misma. Pero el acceso a la información no necesariamente resulta en organizaciones o sociedades mejor informadas. Es básico desarrollar en los individuos la capacidad para

seleccionar la información que requieren, de tal modo que puedan satisfacer sus necesidades en ese renglón. Los medios de comunicación saturan de información a los individuos y a veces actúan como inhibidores de la interacción humana. Ejemplos de ello son la publicidad, que bombardea todos los sentidos y altera el paisaje urbano, los "chateos" o la sustitución de las conversaciones con los mensajes de correo electrónico". (Bonilla Gutiérrez Carlos, La Comunicación. Función básica de las relaciones publicas, México, Editorial Trillas, 2001).

No esta por demás insistir como y en que consiste una verdadera comunicación, aunque es importante reconocer las nuevas formas para hacerlo, habría que llegar a tratar de mantener un equilibrio entre lo que ya es e incorporar a lo que le ayuda y no dejar esto último y dejar de pensar en lo que es básico, todo esto en cuanto a la comunicación se refiere.

Aun así, al llevarse a cabo una comunicación más estrecha, en donde ambas partes participen, en la comunicación, frente a frente, siempre existirán malos entendidos, esto se deberá a muchas razones, alguna de ellas son: el no coincidir con el mismo interés en relación a lo que se este hablando, carecer uno de los dos de información suficiente para poder entender lo que uno le este diciendo al otro, pertenecer a grupos sociales diferentes por lo que independientemente de que se usen los mismos símbolos, códigos, idioma, etc. la forma de interpretar lo que se este comunicando, será distinto, también puede deberse a la diferencia de edades, de creencias religiosas o simplemente de cómo se este educado en el interior de la familia a la que pertenezca o haya pertenecido cada quien.

“La proximidad física desempeña un papel fundamental en el establecimiento de las relaciones, y uno muy importante en su mantenimiento. Evidentemente, es más probable entrar en contacto con quienes se hallan más cerca de nosotros que con aquellos que se encuentran a distancia. Por tanto, es más fácil que se establezcan relaciones entre individuos pertenecientes al mismo marco de referencia ambiental.

La proximidad física, por otra parte, aumenta la frecuencia de las interacciones, lo cual suele llevar a una polarización de las actitudes hacia los demás. En otras palabras, si los interactuantes logran una relación gratificante, la frecuencia de los contactos redundará en mutua simpatía; por el contrario, si su relación es desagradable, cuando más interactúen mayor será la antipatía que sienta el uno por el otro. Es muy difícil permanecer indiferente a las personas que se tienen cerca”. (Fernández Collado Carlos, La Comunicación en las Organizaciones, México, Editorial trillas, 2005).

Todo lo anterior hace pensar que tal vez una posible forma de comunicarse, sin enfrentar las aseveraciones que se mencionan, sería usar un vocabulario en la forma más general posible y aunado a ello, trata de saber con que clase de gente uno se comunica, para así estar prevenido de no utilizar palabras u gestos que puedan fastidiar una comunicación.

La comunicación dentro de la globalidad hace que podamos enterarnos casi simultáneamente de todo lo que pase en el mundo y ello nos da la oportunidad de darnos cuenta de lo que se menciona arriba. Existe una aparente comunicación estrecha entre líderes de muchos países, pero al pasar de los días dicha comunicación resulta ser no la que se esperaba y comienzan a existir muchas discrepancias entre ellos. Entonces uno dirá que el otro entendió lo que no quiso

decir o que dijo lo que en realidad no quería. En fin que la comunicación en la modernidad globalizada, aparte de ser bastante fastuosa, también incomunica.

La relación entre líderes de una región o de un país a otro, se ejerce principalmente por la diplomacia, ejercicio en el que solo están por encima de todo los de un pueblo en particular sin embargo notamos constantemente que siempre habrá intereses personales y es que al final de todo, quienes se comunican son personas, personas que al igual que cualquiera tuvieron una educación que comenzó en la familia y según como esta haya sido, tarde o temprano saldrá a relucir, empañando o engrandeciendo una relación de la que depende más de una persona.

Cualquier sociedad, tiene un funcionamiento determinado y para que se llevé a cabo, cada uno de sus integrantes tienen una actividad específica para hacer y en la medida en que dichas actividades se llevan a cabo, se mantendrá un buen funcionamiento, pero existe una parte de toda la comunicación en la que aunque no se lleve a cabo en su totalidad, no afectará el funcionamiento de dicha sociedad y ello es: la comunicación que se da en el seno familiar.

Cuando se dice que existe una culpa respecto a las actitudes que pueda tomar una persona y estas afecten tanto a el mismo a si como a quienes le rodean, se achaca todo ello a la educación que se recibió de parte de su familia, punto de partida para muchos en los que se proveen de valores y principios que harán que la persona pueda afrontar de una mejor forma su vida. Pero existe una situación de la que por más unida que este una familia, no se ha desarrollado y ello es la manifestación de las ideas, pensamientos, sentimientos, etc. que no se mencionan cuando se sienten, una incapacidad que no

permite evocar las emociones del momento y pasan a acumularse en el terreno de la frustración.

Es común encontrar a gente diseminada en los terrenos de la angustia, con las mismas palabras: "no tuve el valor para decirlo", "pienso y siento mucho por esa persona, pero nunca se lo he dicho" y esto no es otra cosa que el miedo por comunicar algo que es más que una realidad de funcionamiento social.

Resulta realmente complicado poder comunicar a las personas la importancia que tiene el poder decir, sin miedo alguno, lo que se siente cuando se esta con otra persona, sin importar que lo que tenga que comunicar pueda afectar la relación que se tenga. Aunque el no decirlo siempre genere un problema mayor.

Lo que ha hecho en si este mundo globalizado, con respecto a la comunicación, es haberla convertido en una comunicación impersonal. Cabe en el asombro, al ir por la calle, como es ya común ver a un gran número de personas con el celular en la mano, intentando armar un mensaje para enviarlo, así mismo teclear un número para enlazarse con alguien, si, es una comunicación continua, más de lo que pudo ser hasta hace poco tiempo, pero una comunicación sin contenido, una comunicación de la que no se sabe más que la voz que llega del otro lado, o los signos que llegan a la pantalla del celular con mensajes que por momentos no tienen sentido, actitudes que no se pensaban que se podían adquirir y que hoy son tan normales.

Cabe preguntarse como es posible que al tener a la persona enfrente, se dificulte algo que queremos transmitir y que no lo decimos, pero cuando apenas se alejan, empieza el tecleo en el teléfono celular para decir: "que te vaya bien", "¿que vas a hacer?", etc. Extraña forma de la comunicación. Si una manera impersonal de

estar junto a otra persona. Enamorarse a distancia con alguien a quien jamás se ha visto, de costumbres totalmente diferentes y hasta con un idioma diferente y sin embargo el asombro es que existe la comunicación, no como sería lo común, es decir de manera personal, pero si de una forma que altera todas las costumbres y hace adquirir nuevas en tan solo un tiempo en extremo pequeño comparado con la misma situación en otros tiempos.

Esta por más decir que el lenguaje del cuerpo desaparece, la interpretación de las miradas al hablar o escuchar deja de existir y todo que da sujeto solo a una excelente imaginación de con quien uno se imagina.

Perderse en esta forma de comunicarse tal vez sea el motivo de que la separación entre las personas que se unen, ocurra con mayor incidencia, conocerse sin más que saber el nombre y quizá el gusto por algo, pero prácticamente dos desconocidos. Como poder llevar a buen termino una relación de pareja cuando apenas si se han interesado en preguntar lo que es cada uno y las complicaciones llegan cuando la pareja completa una familia con los hijos, entonces la comunicación será mas difícil y además, comenzará a transmitirles los mismos patrones en cuanto a comunicación se refiere y por supuesto, llegará el rompimiento de tan descabellada relación, dejando a otras personas, los hijos, con una incredulidad por los acontecimientos sucedidos que nadie será capaz de poder explicar.

En definitiva, la familia es determinante para todos y cada uno de los individuos que la conformen y lo que se aprende en ella servirá en un mejor desenvolvimiento, el comportamiento que tendrán dichos integrantes una vez fuera, cuando cada uno de ellos tenga que salir a buscar oportunidades para su desarrollo individual.

Existen muchos elementos de los que se forman dentro de la familia, algunos son más atendidos que otros, pero hay otros que ni siquiera son atendidos y uno de ellos es desde luego, la comunicación.

En una relación, cualquiera que esta sea y en la forma en que se desarrolle, al momento de comenzar a relacionarse, siempre existirá una serie de cosas que no se dicen, mismas que se irán incrementando en la medida en que dicha relación crezca hasta que llegue un momento en que sean demasiadas, tantas que al no encontrar una salida, conseguirán que puedan ser el motivo de distanciamiento entre ambos.

Dos personas que se conocen, estarán entusiasmadas y motivadas por tratar de conocer a esa persona, como una relación nueva, tratarán de decirse lo más posible para poder sentirse lo más cerca posible en la medida en que se conozcan, pero habrá siempre situaciones que no se dirán uno del otro, esas cosas irán en aumento según se vaya llevando dicha relación y al seguirse acumulando aquello que no se desea comunicar, acarreará que se llegue a un estado en el que ya no se pueda contener alguno de los que participan en esa relación y tenga que sobrevenir un rompimiento. Al término de dicha relación lo que se escucha decir comúnmente es: no hubo suficiente comunicación.

Pero decir, comunicar lo que se siente, se piensa con otra o con otras personas es por momentos desnudarse, mostrar sin tapujos lo que se es, pero en muchas ocasiones ello es perjudicial ya que al ver de alguna forma debilidades en lo que esta comunicando, estas serán aprovechadas en beneficio de quien las sepa, razón por la cual no es tan sencillo comunicar todo lo que se pueda sentir o pensar, hacia otra u otras personas. Se pensaría que al hacer esto dentro de la

familia debe de resultar favorable, pero para ello se requiere de una educación en la que quien le ofrece y a la vez la obtenga, se este convencido de lo que se persigue y eso no será otra cosa que el estar lo mejor comunicado posible para poder salvar cualquier tipo de problemas que puedan presentarse en el desarrollo de todos y cada uno de los integrantes de la familia.

Son los días que se empalman en las modernidades, alejando en suposiciones todos los elementos del pasado, un pasado que va y viene, obsequiador de dudas por corregir y retos por intentar y desde luego un tormento que se asocia a su mismo descrédito.

Y es que ante un imponente mundo de nuevos modos y formas de vida, todo lo obsoleto se convierte en un tormento y todo lo nuevo una fascinación, idolatría por sentirse partícipes de las mismas costumbres modernas como cualquier sociedad de gran avance y que con solo obtener o tener acceso a los mismos medios, se hace creer que se esta ya en las filas del desarrollo.

Resulta curioso ver como una gran mayoría de personas deambula pomposamente por las calles con un moderno teléfono móvil, suprimiendo este a necesidades más apremiantes como el comer o vestir. Pero si antes a esas necesidades las sustituía un televisor y estaba por demás ver a numerosas familias con carencias extremas y sin embargo casi en su totalidad poseían una televisión por casa y esto sin contar que cuando ingresaron las antenas parabólicas, hubo quien hizo hasta lo imposible por tener una, empotrándolas en casas que difícilmente uno podría concebir que soportaran a dicha estructura.

El ser humano se comunica, gracias a ello comienza a trascender por medio de su obra, todo ella la transmite por diferentes medios a través de la historia y conlleva a permitir que otros puedan

enterarse de todo lo que les ha antecedido y les sirva de base para futuras nuevas formas de pensar y que de igual forma transmitirán a las siguientes generaciones.

Es entonces que las personas obtienen en cada generación diferentes formas de comunicarse y según el momento, todos quieren participar de ello, no importando en que situación económica o geográfica se encuentren, una vez que él hombre se da cuenta de que existen nuevas formas de comunicarse no quiere dejar pasar una sola oportunidad para poder ser participe de ello.

Hoy en día la forma más común de comunicarse es a través de un teléfono celular, además del Internet, lo que en un principio era un lujo de aquellas personas que podrían hacer su uso, por su costo, eran las únicas que a ello tenían acceso, pero al irse desarrollando dicha forma de comunicarse, comenzó a intensificarse la producción y con ello aminoraron los costos de tales medios, por lo que cada vez más personas tienen por lo menos un teléfono móvil y los que más, consultan de forma regular el Internet.

Se argumenta de las ventajas de estos elementos como utensilios necesarios para mantenerse comunicado, una forma que aventaja y en mucho a todas las formas pasadas donde la distancia cada vez menos importa para sentirse cerca de quien uno crea necesario. Ya no hay que esperar días, o semanas para tener noticias de quien esta lejos, de privarse de todo lo que pueda acontecer en una separación sin saber nada de lo que haya pasado o este ocurriendo, solo basta teclear algunos números y casi al instante se escuchara la voz de quien se quiere y más aún hasta la imagen, todo ello de forma inmediata.

A todo esto suena el que cada individuo lleve consigo un objeto versátil en cuanto a consumir indiscriminadamente tiempo se

refiere, comunicaciones a distancia, de meras señales superfluas, entretenimiento sin medida de juegos electrónicos en donde el fin no existe, sentirse cerca de todo y de todos, elevando mensajes interminables a una red de contactos, en apariencia con mismos gustos aunque en realidad no son otra cosa que el resultado de un mismo fenómeno: hoy en día no se puede decir que se está comunicado si no se posee un celular, si no se está conectado al Internet. No es la importancia de una llamada o lo ahora conocido "un mensaje", es el desenfreno con lo que se conduce ello, es lo más insignificante lo que inspira a su uso y se gana con ello que hoy millones de personas en todo el mundo se sientan o crean sentir que están cerca de quien se desea, pero el error, está en que no existe una comunicación real, no se está realmente al tanto de lo que la otra persona está sintiendo, de lo que del otro lado de la comunicación se requiere y el hecho de que ese tipo, de que el tipo de comunicación esté reducido a solo un lastre de palabras, por el medio de comunicación que se utiliza, las personas cada vez más se alejan.

La modernidad en la comunicación desde luego que acarrea una gran variedad, también, de ventajas, ventajas en las que se puede apreciar aumento en la productividad así como un ahorro generoso de tiempo.

"La inmediatez se ha convertido hoy día en un valor altamente apreciado. Es por ello que la generalidad de las personas, ante opciones diferentes en el aspecto que fuere, suele inclinarse por lo más rápido, por lo que implica invertir menos tiempo y cuyos resultados y respuestas son más expeditas.

Podemos asegurar que los medios de comunicación electrónicos modernos han conseguido alcances insospechados cuyas

características tan propias no se asemejan a ningún otro medio en el pasado y ofrecen a los usuarios una gama infinita de ventajas que lo han convertido en icono de la comunicación moderna". (Fernández Collado Jorge, La Comunicación en las Organizaciones, México, Editorial Trillas, 2005).

En algunas familia es de reconocer la existencia de por lo menos de dos a más celulares, una necesidad creída y que se iguala a necesidades como el comer.

Pero que sin embargo cada vez más personas se adhieren a semejante red.

Lo desconcertante es que dicho elemento "insustituible", por el momento, no cumple con su real objetivo. Hoy gracias a ello una conversación se reduce a raquíticas frases cortadas, prácticamente en clave y de las que solo quien las envía esta "seguro" de lo que quiere transmitir. No existe ya el tiempo para describir con toda amplitud necesidades, logros, miedos, afectos, ideas, experiencias, deseos y sin sentirlo, lo que se cree un elemento para unir, solo esta creando distanciamientos. Si se requiere de una conversación extensa la respuesta común es: "después te hablo, te mando un mensaje o te mando un correo", si también el Internet esta coludido ha dicho distanciamiento. Cada vez más familias optan por tener este tipo de comunicación y cuando finalmente por alguna circunstancia llegan a coincidir en que se tiene tiempo y quedan unos frente a frente, no existen palabras que decir, no hay modo de expresar todo lo que se tenía pensado, resulta complicado exponer en palabras lo que en el celular y el Internet resulta con facilidad, entonces el tiempo que al fin se pudo tener resulta inútil, los días en los que se transmitía una comunicación extensa entre las personas se esta alejando y sobretodo, las familias se están disgregando, en la

aparición pueden ser problemas de alcoholismo, drogadicción, estrés, pero en realidad no es otra cosa que: comunicación.

Un mal entendido, una toma de decisión, un enfado, una circunstancia, un resultado, una incomodidad, una reprimenda, una frustración, todo ello siempre será fruto de cómo se haya entablado, de como se realizó la comunicación.

Existe un origen continuo de acontecimientos, que para asegurar una visión, sin contratiempos, de un hecho en particular, se disgregan, como un apartado de funciones propias al que se le compaginan otros con características similares o más aún contrapuestas, sin embargo ello no determina que no estén asociadas, que su relación no intervenga directamente una de otra, más al contrario, cada una de las partes del gran contenido, reflejan una interacción constante, no importa si en la aparición pareciera que cada parte es independiente, siempre habrá una relación constante en cada una de ellas, tanto que hasta puede ser determinante

No se puede extraer a las familias de la globalidad, no se puede obstruir el uso de instrumentos tecnológicos que le sirven, ni tampoco es posible prescindir de todo ello. Hoy cada individuo está interconectado, sin saberlo, con otros individuos, lo que hace alguien en algún lado, tarde o temprano repercutirá en otros. Hoy no importa la distancia, idioma, cultura, edad, lo que pasa del otro lado del mundo, simultáneamente se da en el otro extremo, así que la forma de comunicarse en el mundo es de forma general, se manejan los mismos patrones, la misma esencia y con ello se genera la misma problemática: la comunicación hoy genera incomunicación.

Este mundo moderno al que se da por llamar globalizado, tiene un movimiento tan rápido en los escenarios en los que se

desarrolla, que pone en desventaja a las personas para poder satisfacer sus necesidades emocionales.

Es cotidiano preocuparse por como se cotiza el dólar, los movimientos en la bolsa de valores, el confort, las necesidades más apremiantes, el trabajo que se desempeña, copiar estereotipos de revistas y televisión y sobre todo una necesidad, por momentos de angustia, de un consumismo desenfrenado por todo aquello que se nos ofrezca a partir de las nuevas de formas de comunicarse en un mundo global. Visto así, ello ha permitido que la comunicación se centre solo a banalidades y no pueda, ni por error, comunicar emociones que hagan sentirse como personas y no como objetos.

La globalización se impone como una nueva forma de vida, en la que todo esta cerca, al alcance, al mismo tiempo, todo influye en todo, nada se salva, lo que sucede en un lado tiene efecto en todo lo que está conectado y ha dejado por debajo las verdaderas necesidades de los personas. El afecto, la comprensión, los ideales de superación, el compartir ideas. Estamos expuestos a un gran mercantilismo. Es difícil que alguien hoy en día pueda fijarse en otra persona si no se descubre primero que es lo que tiene y en que cantidad, hoy el valor que se da a las personas no es por lo que son, sino por lo que tienen, esto hace que al perder lo que tienen no sean nadie y ello acarrea un incremento, en actos que espantan, en situaciones de suicidio, alcoholismo, drogadicción, etc.

Debemos de utilizar este mundo globalizado, pero a nuestro favor como seres humanos, que no nos denigre nuestra existencia, de que no se nos haga perder la dignidad, una forma alterna de poder ser mas personas y no objetos, una forma que permita realmente acercarnos, de que no nos produzca angustia, que no sintamos desesperación y dejemos la tranquilidad por dinero.

Este mundo no es para siempre, pero si sabemos cuidarlo podemos prolongarlo por mucho tiempo, la forma en que nos estamos comunicando hoy en día solo esta creando destrucción, sólo acordamos lo que destruye y lo que salva lo estamos dejando de lado, hoy la violencia está apareciendo de formas tan salvajes que los animales están desconcertados, estamos siendo una amenaza para nosotros mismos que hasta vernos en el espejo nos da desconfianza.

Si tenemos conciencia de lo que nos está pasando debemos de empezar a compartir esta idea con la gente que esta a nuestro alrededor y que ellos a su vez lo hagan. La extensión de una red de redes que vayan uniéndose. Es por eso que nuestra comunicación debe de ser clara y entonces si valernos de los medios que nos brinda la globalización. Estar en una situación alterna pero con conciencia al ser, llevará a cada persona a retomar el respeto por si mismo, al confiar que uno puede superarse en base a lo que se es y no a lo que se tiene. Tal vez pareciera una forma absurda y estúpida de apreciar la vida pero esa visión solo sería por la falta de capacidad para divisar el horizonte. Si hoy no se ve hacia delante, según lo que este pasando en el presente, estaremos huyendo desenfrenadamente al exterminio y sin misericordia del planeta y por lo tanto de toda forma de vida, incluyendo la nuestra.

CAPITULO III

3.- EL TRABAJADOR SOCIAL COMO COMUNICADOR EN LA FAMILIA.

Todo profesionista tiene un manajo de responsabilidades, compartir los conocimientos que adquirió a una sociedad, la cual le brindo la confianza, creyendo en la capacidad para desarrollarse en el área en la que se le considerara como quien de ello sabe, confió en él brindándole toda su atención y recursos para ser el profesionista que ya es, según el ámbito y es por eso que cada profesión debe afanarse en cumplir los principios básicos y uno de ellos es servir, servir en un beneficio mutuo que no destruya y que si construya una mejor forma de vida.

La sociedad comunica una serie de elementos a todos y cada uno de los que la conforman buscando siempre un desarrollo que beneficie todos sus ámbitos y el comunicar una educación es una de sus principales funciones, ya que en base a ella es como dependerá el rumbo que ella tomará. Sin duda, cuando se pertenece a un grupo en especial de educación, deberá de responder sobre todo lo que significa el área donde se esta desarrollando defendiéndola y aportando lo que se crea conveniente, para de esa forma darle el status que le corresponda.

El Trabajo Social es una profesión con alto riesgo de responsabilidad, acciones que otra profesión difícilmente pueda tener. Es esa facilidad para poder ser sensible a los problemas sociales, apreciarlos en una forma tangible, extraer cada que sea posible un caso, que basándose en el, pueda dar alternativas de mejora. Hoy el reto no es solo mostrar caminos para mejor conducirse, hoy en día también el Trabajador Social tiene la capacidad para construir esos caminos, ya no somos meros instrumentos de trámite, hoy estamos

con la capacidad para transformar, de ir más allá de un mero consejo de farmacia, ya no somos más un hombre el cual dábamos para que en el se apoyaran los desvalidos, hoy mostramos elementos para que esos individuos salgan por si mismos, les mostramos que tienen capacidades, les enseñamos a ver que los intereses de minorías nublan, les mostramos que pueden ser independientes.

El trabajador social ha dejado de ser el samaritano que comparte lo que no tiene, hoy mantiene un esfuerzo constante por tratar de dejar atrás la imagen que se tiene de la profesión, ya no es más el deseo de que se nos ubique como una especie de secretaria, donde lo único que hace es un trabajo de informante, trabajo que cualquier persona sin ser trabajador social bien puede hacer. Nuestra preparación es constante, al igual que otras profesiones, sin embargo, optamos por las características propias de la profesión las cuales marcan la diferencia, características que estamos tomando en cuenta para conseguir lo que todos necesitamos, excelencia en nuestra profesión, y ellas son nuestra forma de apreciar lo que nos rodea, tenemos una capacidad de observación ya que estamos siempre atentos a lo que sucede a nuestro alrededor, una sensibilidad para apreciar cuando en las relaciones entre las personas existe algún problema, mantenemos un equilibrio en la manifestación de nuestras emociones para poder actuar de la manera más ecuánime posible en cuanto a el trato de los problemas en los que nos veamos inmiscuidos y que estemos tratando, sabemos distinguir hacia donde canalizar alguna situación en la que tenga que intervenir otro profesionalista, la sensibilidad para comunicar, en los mejores términos, todo aquello que requieren saber las personas que confían en nosotros, para presentarles diferentes alternativas que les encaminen a tener una mejor forma de convivir en la comunidad en

donde se desarrollan así como en su misma familia y sobre todo, la capacidad de saber escuchar.

El saber escuchar es una de las características muy propias del Trabajador Social, ya que de ella depende que todo lo que deseamos transmitir se lleve a buen término, además de que escuchando se llega a conocer con exactitud, la razón del sufrimiento y frustración de la persona que expresa un contenido emocional y para ello, utilizando una forma asertiva de comunicar, utilizando los elementos básicos de este tipo de comunicación: "Escuchar; Uso adecuado del yo personal; Capacidad para aclarar los mensajes confusos; Capacidad para poner límites cuando sea necesario; Tener presente que uno no es responsable de conductas ajenas. (Ocampo Ramírez Noel, Método de Comunicación Asertiva. El método que acerca a las personas, México, Editorial Trillas, 2000).

Para entender el método asertivo de comunicación baste primero con tener una autoestima que produzca la seguridad por lo que se está haciendo, es decir que independientemente de si está bien o mal, será necesario hacerlo para solo así saber en que se está equivocado y corregirlo, así mismo si está bien, tratar de hacerlo aun mejor.

Este ensayo pudiera ser el ejemplo, sentir, que el tema que se está desarrollando, es por que se tienen elementos suficientes para poder sentirse que se conoce más que otros, se hace sin pensar que quien lo tenga que revisar pueda pensar que no tiene la calidad suficiente o más aun que no reúna los requisitos para que se le pueda llamar ensayo. Sin embargo, aun sabiendo que ello ocurrirá, el deseo por tratar de comunicar lo que se piensa al respecto de este tema en particular, se ha desarrollado, quizá este mal, pero sobre ello, esta la seguridad de exponer una idea de la que finalmente el más beneficiado será quien lo escribe y basando esto en una serie de

lecturas previas, se encontró más de una coincidencia por lo que la autoestima esta en un nivel que puede permitirse estar cerca de el método de asertividad.

El motivo de comunicar ello, es para poder exponer una forma de apreciar una realidad, una realidad observada por un Trabajador Social, que todos los días trata de comunicar a las personas que están al rededor, una forma que trate de acercar más a las personas, principalmente al interior de la familia, por supuesto en la propia familia. Si esto no se intentara así, se caería en el error de todo profesionista: ser excelente con otras personas, menos consigo mismo ni con las personas más cercanas.

Cada uno de nosotros, como personas, tenemos círculos diferentes de convivencia y en ellos, nuestra forma de comunicarnos es diferente, nuestra familia, amigos, trabajo, escuela, vecinos, y nos acostumbramos a ello y cuando ingresamos a un círculo diferente a los que nos desenvolvemos, notamos inmediatamente la diferencia en la comunicación. Los símbolos, signos, a pesar de ser iguales, se utilizan o se interpretan con connotaciones distintas. No todos los círculos de convivencia son iguales, sobre todo en el tiempo, lo que antes se daba de una forma hoy se da de otra.

Para muchas familias era común encontrarse varias veces al día juntos, eso daba la oportunidad de poder conversar de muchos aspectos y esto hacia que fuera una familia unida, es esas conversaciones se conocían los hechos de cada quien, lo que pensaban hacer, lo que les causaba temor, lo que les emocionaba, lo que habían conocido, sus deseos, sus sueños, sus necesidades. Se mantenía una comunicación que propiciaba que la familia estuviera unida, haciendo sentir a cada uno de los integrantes que no estaban solos, que los problemas por más grandes que fueran se enfrentarían juntos. Cuando no se esta solo, no se tiene miedo.

Hoy en día cada integrante de la familia tiene actividades de forma tan dispar que hace imposible la coincidencia de sus integrantes, ya no hay con quien comentar, con quien mostrar las ideas y en esa medida se va perdiendo la práctica de comunicar y es muy difícil que en círculos ajenos se pueda presentar una forma de pensar, solo se opinará de lo superfluo, de lo banal y lo que es realmente importante quedara ahí, retraído en cada una de las personas y al interior de la familia todos serán desconocidos. Nadie sabrá que le gusta o no al otro, que es lo que le da temor, que es lo que no entiende, cual es su verdadera personalidad. Una comunicación que más que acercar solo aleja.

Es esto lo que hoy se vive, lo que hoy se palpa. Si la comunicación al interior de una familia es muy difícil, es seguro que en los círculos externos lo será más. Hoy la comunicación solo se perfila como convencionalismos. Meras pretensiones "comerciales" en donde uno da si el otro hace lo mismo, en el que uno cede si cede el otro, pero más que presentarse esto, se dan reales batallas de egocentrismo donde uno es mejor que el otro y no hay acuerdo entre ellos, la comunicación de esta manera tiende a romperse.

La modernidad llegó y llegó con tal fuerza que el hombre ha quedado desvalido, la estructura del país al que pertenezca no tiene en sus proyectos dar elementos a sus ciudadanos y es que tampoco ellos se han dado cuenta, también están desvalidos, el hombre por el hombre se está sumergiendo en una grandiosidad mediocre, en alturas que no rebasan el suelo, en visiones geniales que nublan lo importante.

Hoy se tienen hijos y el descuido de la atención a sus necesidades que se creen apremiantes no les permite ver como crecen, se entablan relaciones de pareja que solo se dan cuenta de que el afecto terminó cuando ya viven separados, hoy se creen tener

amigos y se pierden por dinero. La comunicación ha crecido en su forma, es extraordinaria como se lleva, como se forma, son grandiosas las formas tan variantes que nos unen unos con otros sin importar en donde se encuentren, solo ha faltado lo más importante: El mensaje. Hoy son mensajes vacíos, huecos, insulsos, mero trámite comercial, requisito de solvencia.

Eso son apreciaciones de las que el trabajador social tiene presente, por un lado esta una modernidad la cual es inevitable, más aún debe de motivarse constantemente, una modernidad que tiene como característica principal la de estar globalizada, es decir, que lo que acontece en cuanto al desarrollo de cualquier índole, ya no es propio tener los beneficios en un solo punto, ahora casi simultáneamente se lleva a todos los puntos del planeta y todo ello con las repercusiones que se reflejan en las nuevas formas de las relaciones interpersonales.

El hecho de estar en mundo globalizado, donde los medios de comunicación han revolucionado, se presenta una serie de inconvenientes y que a la vista de un Trabajador Social, genera problemas que en apariencia no tiene mayor relevancia. Uno de dichos problemas es el de la comunicación que se da al interior de la familia. Ello es visible en la medida en la que se toma en cuenta como es que se ha llevado la comunicación entre padres e hijos en la cual existía una serie de valores que hacían que la familia se fortaleciera constantemente y que se transmitían de generación en generación. Era muy común el ver las reuniones familiares en las que se encontraban hasta tres generaciones juntas a la vez y que ahora desafortunadamente quien lo llega a hacer es digno de admirarse como un hecho curioso.

Esa forma de comunicarse entre las familias, hacia, permitía, que se postergaran las relaciones entre sus integrantes y solo en

contadas ocasiones se llegaba a una disolución. Hoy en día, en la modernidad a la que se ha estado refiriendo, se están manifestando, alarmantemente, como una moda poco deseable, el constante divorcio de las parejas, incluso familias que tenían una cantidad de tiempo considerable juntos, se han unido a dicha situación. La disolución de las familias se esta dando de tal manera que incluso les da por decir a algunos que es una situación en apariencia normal. Pero detrás de ello se están generando una serie de problemas de los que si no se toma en cuenta esta situación, terminará por ser desastroso.

El problema principal de estos rompimientos, en las familias, es definitivamente la comunicación, y es que la forma tan rápida de vivir el día de hoy, deja poco espacio de tiempo para poder permitirse esas pláticas de las que familias tenían por costumbre. Ahora la modernidad globalizada nos orilla a tener mas tiempo para los medios electrónicos, trabajos a los que se ve uno sometido para poder tener el dinero suficiente que pueda pagar principalmente los nuevos medios de comunicación, como son los teléfonos celulares, el Internet, así como la televisión por cable. Todo ello en su conjunto hace que los individuos, sin darnos cuenta, centremos nuestra atención a situaciones de las que nos alejan sin remedio unos de otros y de las cuales antes ni siquiera se pensaba que existirían y que hoy en día, son las que nos absorben casi la totalidad de nuestro tiempo.

Sentir que estamos comunicados al estar frente a una máquina por horas enteras haciendo incluso de nuestras necesidades el menor caso, el ir por la calle o en el sitio menos imaginado con el celular, tecleando interminables mensajes, muchas veces sin sentido, tal pareciera que las conversaciones frente a frente ya no tuvieran ningún sentido. Buscando con desesperación el estar unido a una

persona a la que no conoceremos más que su nombre y que por la necesidad de comunicación, una vez que creemos que la hemos encontrado, tratamos de formalizar lo más pronto posible una unión, unión que no durara más que el tiempo necesario para disolverla.

También están hoy en día incontables gentes que pregonan el tener a disposición de las personas que se sientan solas, un sin fin de opciones para conocer gente en situaciones parecidas. Hoy es normal pagar por un servicio de "encuentro". Verse obstaculizado por carecer de una forma de comunicarse para entablar una relación, obliga a que otros lo hagan por uno. Números telefónicos que se ofrecen para ser escuchado por otros, se ofrecen las relaciones interpersonales como una mercancía más, como un producto en el que hay de donde escoger, pero un producto tan insulso y quizás soez que lo único que provoca es la incapacidad de comunicarse en las personas.

Estas nuevas situaciones son lo que resulta de la nueva forma de comunicarse y trae con ello principalmente que ahora la mayor parte de los problemas que se presentan en la sociedad es por carecer de una comunicación en la familia que haga que solidifique esos valores que hacen que las personas actuemos con la mayor responsabilidad de nuestros actos y que en lugar de hacernos daño los unos a los otros, se ejerza una interacción que nos lleve adelante en todos los aspectos.

Comunicar, pero que comunicar, si estamos atentos a cubrir necesidades de las que la globalidad no nos permite suprimir, que comunicar si todos los medios que nos facilitan hacerlo nos lo impiden, que comunicar si cuando estamos frente a la persona a quien nos queremos referir no lo hacemos, que comunicar si los profesionistas que nos debieran orientar no se han centrado en hacerlo.

Pero a bien saber esta que el Trabajo Social, con esa forma tan característica que tiene en cuanto a sensibilidad por los problemas que transcurren en la sociedad, no esta al margen de lo que esta transcurriendo y sabe que la comunicación al interior de la familia es ya un problema, problema que esta causando el mundo global en cual estamos sumergidos el día de hoy.

Para el Trabajador Social la familia es un pilar fundamental en la estructura social y la mayor atención que tiene siempre ha sido en torno a lo que sucede en la familia. Hoy el problema es la comunicación en el interior de la familia, habrá que encontrar alternativas para poder contrarrestar lo que ya es una situación que esta generando otros problemas, problemas como: drogadicción, alcoholismo, delincuencia, divorcios, deserción escolar, suicidios y muchos otros y que de no hacerlo pronto, es posible que incluso ya estén dentro de nuestra propias familias, por lo que habría que considerar entre otras cosas, que tanto nos comunicamos con nuestra familia; nuestros hermanos, padres, pareja, hijos, que tanto sabemos de unos y otros.

Y es que lo que vemos y nos causa asombro, también se vive al interior de nuestras familias y es ahí primeramente, como Trabajadores Sociales, que habría que comenzar a explicarse de que manera se esta comunicando y operar a manera de práctica lo que más tarde serán soluciones sociales ya que de hacerlo de manera inversa se corre el riesgo de tal vez propiciar situaciones de mejoría en otras familias y cuando se voltea a la propia y se intenta hacer lo mismo, resulta ser imposible, por lo que ser profesionista en esos términos resultara una pena.

CONCLUSIONES

Sin duda la importancia que tiene la comunicación en la humanidad es determinante en todos sus aspectos, característica del ser humano que se ha diversificado en formas interminables de variabilidad que en el intercambio de ideas entre una persona y otra, ha tenido innumerables cambios a través de la historia, cambios que se han intensificado según el paso del tiempo con el fin único de tratar de acercar cada día más a las personas, idear nuevos códigos y símbolos uniendo a ello la ciencia y la tecnología como una forma de ayuda para sorprenderse así mismo cada vez que sucede.

Comunicarse, desde las primitivas formas como las señas y sonidos, base para la creación del lenguaje y este a su vez a la escritura y esta como un elemento importante para transmitir el conocimiento de generación en generación.

Y ahora, una forma de acercar a las personas de una forma que difícilmente se imaginaba, hablar de un extremo del planeta a otro y no solo tener la voz sino además la imagen, consolidación de los monopolios con fines comerciales y financieros extendiendo alcances que ya no tienen límites, nacimiento de nuevas políticas a nivel mundial, un nuevo mundo intercomunicado en todos los rincones. Todo ello en una nueva forma de vida: la globalidad.

Un nuevo término para los seres humanos: un mundo globalizado. Todo lo que sucede en una región del mundo repercute en otras, costumbres que se traspasan, valores que se copian, modas que se adoptan y en medio de todo ello: el hombre.

Pero en esa misma visión, el vacío, la ausencia de sentir la compañía de otra persona, una crisis constante en las relaciones

interpersonales y la ausencia cada vez más marcada de la creación de nuevas familias y es que hoy la crisis familiar se ha extendido hasta involucrar a otras generaciones, generaciones enmarcadas en otro tiempo, otra forma de educación y sin embargo se han empalmado con las generaciones del momento y el atrevimiento de concluir que la forma de comunicarse de hoy tiene tal velocidad que involucra todo aquello que se involucre en su uso.

Justo ahí, en el intercambio cotidiano de palabras entre una persona y otra es donde radica la nueva visión de todo lo que es hoy en día la comunicación: la individualidad de las personas sumergidas en la globalidad, haciendo un uso desmedido de todo lo que contiene, sujetándose al nuevo intercambio de ideas, interconectados todos a los hilos de la red, una red interminable de adeptos: la magia del Internet. Cabe unir a ello el encanto de la telefonía celular, situaciones imprescindibles que enmarcan la nueva forma de acercar a las personas. Lenguajes en uso que desconciertan incluso a quien los transmiten y el sentirse cerca es solo un vacío, la soledad, ignorando ello con la inversión de más tiempo en Internet y más uso del celular.

Ha dejado de ser conveniente las conversaciones en donde uno frente a otro era común, es más de hoy conversar en línea, un correo electrónico no tiene rival y los mensajes por medio del celular lo más práctico y rápido para enlazarse con quien más se pueda desear.

Esta comunicación tan acelerada esta permitiendo a la vez el abandono para pensar en la importancia de las palabras y del lenguaje, olvidando con ello que al desvalorarse su importancia, las

relaciones entre las personas comienzan a decaer, la institución familiar consumiéndose sin medida.

Todo lo anterior tal vez en la exageración y quizá el sarcasmo de quien lo lea, pero la visión del futuro casi siempre ha sido así y esto no podría ser la excepción.

Pero también el trabajador social puede tener visión de futuro y en ese futuro la alerta mueve nuevas vías de intervención y la más pronta es la recomendación de mirar al interior de la propia familia. Comunicar a la pareja lo que se piensa y se siente, preguntar a los hijos los miedos e inquietudes, decir a los amigos la importancia de su persona, a los jefes sus defectos y virtudes y así mismo, la importancia que tiene el poder comunicar sin reservas lo que se lleva dentro e independientemente de los adelantos científico-tecnológicos que ayudan a la comunicación, no dejar de practicar la comunicación personal en la que se pueden apreciar no solo el lenguaje de las palabras, sino también el lenguaje corporal, la mirada, la entonación de las palabras, etc., no dejar en el olvido que las palabras son poder y que ese poder usado para si mismo y las personas que están alrededor, integrara y postergara a todo lo que significa la institución de la familia.

BIBLIOGRAFÍA

- Auel, Jean M. Los refugios de piedra, Madrid, Maeva Ediciones, 2002.
- Berlo, David K. El proceso de la comunicación, México: El Ateneo, 1985.
- Bonilla Gutiérrez, Carlos. La comunicación. Función básica de las relaciones públicas, México, Editorial Trillas, 2001.
- Fernández Collado, Jorge. La Comunicación en las Organizaciones, México, Editorial Trillas, 2005.
- Fernández Collado, Jorge. La Comunicación Humana en el Mundo Contemporáneo, México, McGraw-Hill/Interamericana, Editores SA de CV, 2001.
- Freire, Paulo. Extensión y comunicación, México, Siglo XXI, 1999.
- González Alonso, Carlos. Principios Básicos de la Comunicación, México, Editorial Trillas, 2003.
- Jiménez Ottalengo, Reyna. Sociolingüística de la Interacción. México; Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Sociales, 1985.

- McLuhan, Marshall. La Aldea Global, México, Editorial Gedisa, 2002.
- Ocampo Ramírez, Noel. Método de Comunicación Asertiva, El Método que acerca a las Personas, México, Editorial Trillas, 2000.
- Rage Atala, Ernesto. La Pareja, México, Plaza y Valdés, 1999.
- Saxe-Fernández, John. Globalización: Crítica a un paradigma, México, Editorial Plaza Janés, 2003.